

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Diario de información e intereses generales y locales

SUBSCRIPCIÓN:
Segovia, mes, 1 peseta.—Fuera,
trimestre, 3'50.

Director: Don Rufino Cano de Rueda

Administración:
Isabel la Católica, número 9.
Redacción e Imprenta:
Capuchinos Alta, número 7.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

Semana de Pasión

Olvidemos por estos momentos las pequeñeces de lo política y dediquemos nuestros recuerdos tristísimos al que murió en cruz afrentosa por salvar a los pecadores.

La noble figura de Jesús, el gran libertador del linaje humano, se nos ofrece como foco de luz vivísimo en medio de unas tinieblas densas, medrosas. Las tinieblas se rasgaron, huyeron despavoridas; pero tras ellas apareció algo más negro y más espeluznante y más nauseabundo: la crueldad, el orgullo, la tiranía de los hombres.

Había que extinguir la luz, porque la luz para ellos era el daño: dejaba ver la vileza que los encubría, é hipócritas preferían la sombra que todo lo disimula. Por eso la luz les era molesta; era necesario apagarla de un soplo, de un soplo formidable, pues así como de intensa era la luz había de ser el soplo de potente.

¿Quién habla de humildad á la soberbia? ¿Quién se atreve á verter ideas magnánimas en el corazón de las fieras? Predicar liberalidad al tirano es pronunciar la más irritante de las blasfemias; es un escarnio ó una locura; una osadía ó una necesidad.

Condenar la ley de Talió; igualar al humilde con el poderoso; no reconocer más que un título en la tierra, y que este sea la virtud; esa fué la labor de Jesús en sus tres años de vida pública; ese fué el tema de su sermón en la montaña, y esa fué la equidad de que lo acusaron sus jueces, y esas fueron las blasfemias que modularon sus labios. «La luz resplandeció en medio de las tinieblas; no la comprendieron», escribió San Juan.

Y Jesús, Dios encarnado en cuerpo de hombre, se sintió desfallecer de quebranto, de angustia, al hallar infructuosos sus afanes y verse perseguido porque promulgó la caridad universal.

Así se lo dijo á Pedro y á los hijos de Zebedeo: «Mi alma está triste hasta la muerte».

Triste hasta la muerte, no porque la persecución de que era víctima le espantase, sino porque había visto que la mala hierba, nacida en el corazón de los hombres, ahogó las doradas espigas de sus preceptos santos.

Por eso al retirarse abatido á orar en el huerto de Getsemani sintió correr por su frente sudor copioso, y viendo la burla en los extraños y traición en los adictos, exclamó de rodillas entregado: «¡Señor, si es posible, aparta de mí este cáliz!»

Y el tiempo ha seguido impasible su marcha monótona, después de guerras y de luchas y de veinte siglos de desenfundada carrera hacia el Progreso que proclamó Jesús y del que fué iniciadora víctima, aún no se ha podido agostar la mala hierba que á ejemplo de la cizaña ahoga impía las doradas espigas de los preceptos santos.

Y es amargo y depresivo para la criatura, que todos los nobles émulos del Ungido que, inspirados en El y por El, intentan poner freno á la tiranía imperante en el linaje humano, tengan que decir como Jesús á sus discípulos: «Mi alma está triste hasta la muerte». Y deban también añadir como El, en un arranque de dolor supremo: «¡Señor, si es posible aparta de mí este cáliz!»

RÁPIDA Soledad

La naturaleza resurgía como siempre, llamando al hombre al placer con sus flores, sus esencias y sus armonías, pero el pueblo, abstraído con el recuerdo de la muerte de su redentor, se dirigía triste y compungido á oír el sermón de la soledad...

La iglesia es limpia, blanca, con esa blancura propia de las iglesias de pueblo; al final de la gradería que conduce al presbiterio, yace sobre un paño negro, retorcido en su horrible agonía, un Cristo; una vela hace ver mejor los bordes amaratados de la lanzada...

Y me coloco en un sitio desde donde veo al mismo tiempo la tristeza del templo y la alegría de la naturaleza; desde allí veo entrar á las muchachas, con la risa en los labios y las ilusiones en los ojos; risa é ilusiones que mueren al aspirar el vaho á cera que á todos nos envuelve.

Ya está llena la iglesia; los sacristanes corren las cortinas para aumentar la oscuridad; unas mozas cantan con voz chillona una especie de romance que describe la pasión de Cristo; las sustituyen unos hombres que entonan con voz grave y quejumbrosa el *miserere*; por fin un fraile sube al púlpito y con fácil palabra habla de la caridad y del amor de madre... La puerta de entrada se abre y un rayo de sol acompaña en su entrada á una hermosa joven que viene cubierta con atrevidamente mantilla; el rayo de sol debe de haber hecho ver algo á la joven, pues en su bronco rostro aumentan los arreboles; está inquieta, nerviosa, y cuando el fraile habla del amor maternal, ella con sus hermosos ojos mira al sol que entra desvanecido por entre las cortinas...

Termina el sermón; todos los fieles, unos tristes, otros llorosos, van besando las llagas de su redentor... Las mujeres al salir *cuchichean* y miran con desprecio á la hermosa joven; ella, cuando se cree sola en la iglesia, abraza al crucificado y sus purísimas lágrimas parecen querer lavar el acortado cuerpo de Cristo, quien le dice desde su suplicio: «Perdona como yo perdono, á los que te odian, te envidian y te calumnian...»

RIOTALISO.
Séptilveda, Abril 1906.

POR LOS TEMPLOS

EL DIA DE AYER

Desapacible por demás fué el día de ayer. No sólo no permitió el que las mujeres dieran la nota característica lanzándose á la calle á lucir el clásico traje negro y la no menos clásica y airosa mantilla, sino que deslució la tradicional visita á los Sagrarios.

Sin embargo, no faltaron fieles que, arrojando el riesgo de volver á casa hechos sopas, salieron por mañana y tarde á visitar los Monumentos.

Por la mañana, según teníamos anunciado, se celebraron en la Catedral los Oficios y la Consagración de los Santos Oleos, á cuyo solemne acto asistió el Ilustrísimo señor Obispo y una numerosa concurrencia.

A las once de la mañana, los Concejales del Excmo. Ayuntamiento, presididos por el Alcalde señor Arango, hicieron la visita á los templos, como así mismo el Excmo. señor Gobernador militar, que lo hizo acompañado de los jefes y oficiales de la Plaza, francos de servicio.

También vimos á los individuos de tropa del Regimiento de Sitio, en grupos, con gran recogimiento y correcta formación, á cuyo frente iban los oficiales de semana.

En las primeras horas de la tarde comenzó un aguacero formidable, que, con ligeros intervalos de reposo, fué el que presidió al día.

A esa hora quedó suspendida la circulación, y más tarde, cuando el sol hacía esfuerzos por enseñarnos su rostro, volvió á reanudarse, aumentando el número de familias que desfilaban respetuosos ante los Sagrarios.

A las tres de la tarde se verificó en la S. I. C. la solemne ceremonia del Lavatorio por el señor Obispo, y el sermón de Mandato que estuvo á cargo del doctor D. Mariano Martínez, quien con gran elocuencia mantuvo la atención del religioso y numerosísimo auditorio cerca de una hora.

Terminado el acto, y cuando más arreciaba la lluvia, salió nuestro Prelado acompañado de sus familiares, y visitó algunas iglesias del centro de la capital.

Pasó esta turbionada, y á medida que parecía despejarse un tanto el cielo fué aumentando la animación, siendo muy regular á última hora de la tarde.

A las siete de la misma tuvo lugar en Santa Eulalia el sermón de Pasión que predicó con gran elocuencia, el coadjutor de aquella iglesia don Mariano Casas, siendo insuficiente el templo á contener el numeroso gentío que allí se cobijó.

En San Gabriel, también se dijo el anunciado sermón del Santísimo Sacramento, ocupando la sagrada Cátedra un padre Misionero.

Cerrados los templos bien entrada la noche, en los Soportales de la Plaza Mayor se concentró por un rato numeroso público, que comentaba lo molesto del tiempo, que no ha permitido dar mayor esplendor á día tan señalado.

Hoy á las doce tendrá lugar en la iglesia de Santa Eulalia, el sermón de las Siete palabras, que predicará el referido señor Casas.

En los intermedios se cantarán «Los dolores de la Virgen».

—A las cuatro y media se celebrará, en la del Salvador la solemne función que el gremio de sastres de esta localidad dedica á María al pie de la Cruz.

Antes del sermón se cantará el magnífico motete «Quam Tristis», y después, á grande orquesta, un solemne «Staba Mater».

Esta tarde á las seis saldrá de la iglesia de San Justo, la solemne procesión del Santo Entierro, que recorrerá el itinerario de costumbre.

Ante la Cruz

La niebla en torno del Calvario flota y oscurece del sol la roja llama; de los muertos la voz lúgubre clama, cruje la tierra al desquiciarse rota. Murió Jesús. De su costado brota llama fecunda que el amor inflama; y su madre mil lágrimas derrama, que caen sobre el peñasco gota á gota. Y en lágrimas y sangre se humedece el enhiesto madero que parece árbol sagrado de virtud sublime; que en esa cruz que al enemigo ahuyenta el llanto de la Virgen nos alienta, y la sangre de Cristo nos redime.

JOSÉ VIVAS M. DE ZALAZAR.
Abril, 1906.

La Presidencia de la Audiencia

Ha sido jubilado, á su instancia, el presidente de esta Audiencia, nuestro respetable y querido amigo don Antonio Medina Carrascal.

Largos años de servicios á la administración de justicia, daban al señor Medina el derecho al descanso y al cuidado de su salud; y al llegar este momento y volver la vista hacia el pasado, puede tan digno magistrado sentir dentro de su conciencia la satisfacción del deber cumplido. En el desempeño del difícil cargo de juez de primera instancia é instrucción y después, en la fiscalía de la Audiencia de Salamanca, conquistó el señor Medina éxitos indiscuti-

bles y ruidosos, mereced á su pericia y á su actividad incansable.

Sus sentencias de Magistrado y de Juez, fueron modelo de aticismo por su claridad, por su fiel reproducción de la síntesis del juicio; y denotaban con su argumentación vigorosa los profundos conocimientos jurídicos del señor Medina y el conocimiento exacto, que tan digno magistrado tiene de la vida de nuestras ciudades y de nuestros campos, condición precisa para que el acierto resplandezca en las decisiones del juicio criminal.

Cuando el señor Medina escribía sentencias, ó acotaba causas, (labor en que pocos le superarían) se manifestaba plenamente aquella brillantez y agilidad de entendimiento, que, contrastando con su oratoria difícil y laboriosa, hacía de sus discursos una obra pintoresca en que la perspicacia del ingenio, la profusión de la ciencia y la habilidad profesional, chocaban contra la premosidad en el decir y rebotaban una tras otra en direcciones opuestas, produciéndose un admirable desequilibrio entre la abundancia de la idea y la escasez de la palabra en que aquella pugnaba titánicamente por exteriorizarse. Sin embargo el señor Medina se hacía entender por juriscónsultos y legos como pocos oradores de gran elocuencia.

Al despedir al íntegro magistrado que ha presidido esta Audiencia, le acompañamos con nuestra admiración y cariñoso respeto, y le deseamos largos años de ventura entre los suyos.

Para sustituir al señor Medina ha sido nombrado el Sr. D. Pedro Armenteros y Ovando.

El hecho de haber desempeñado el señor Armenteros el cargo de Magistrado en esta Audiencia nos releva, entre otras razones, de todo elogio.

Sólo si, diremos, que la población, que conoce las condiciones de ilustración, de probidad y de amor á la justicia que hacen del señor Armenteros un magistrado de grandísimo relieve, ha recibido su nombramiento con mucha simpatía.

Reciba tan respetable amigo nuestro saludo de bienvenida.

DEL AYUNTAMIENTO

Sesión del miércoles

Dió principio á las ocho y media bajo la presidencia del digno alcalde señor Arango.

Asistieron á ella los Concejales señores Zúñiga, Herrero, Llovet, Rodríguez Fraile, Ramón Santiago, Baeza, Berrocal, Santiuste, Rincón, Well, Páramo y Ramírez.

El Secretario señor Zamarrigo, dió lectura del acta de la sesión anterior, que fué aprobada después de algunas observaciones hechas por los señores Berrocal y Baeza.

Enterado el Ayuntamiento de un oficio del director de arbolado, acordó recomponer las mangas de riego de los jardines de San Roque.

Vista la moción presentada por los señores Concejales que forman la Comisión de Hacienda, en la que ponen de manifiesto las pésimas condiciones que reúne el local destinado á Fielato Central y proponen se instale éste en el pabellón de hierro que se hizo para la exposición, acordó el Municipio, después de un pequeño debate entre los señores Alcalde, Zúñiga, Berrocal y Rodríguez Fraile, que dicha moción pasara á la Comisión correspondiente para que, de acuerdo con el señor Arquitecto municipal, dictamine á la mayor brevedad posible.

El Secretario da cuenta á la Corporación de una carta dirigida al señor Alcalde por el apoderado de los condes de Montefuerte, solicitando en nombre de dichos señores, se

le participe si existe algún acuerdo respecto á los solares que poseen en la Plazuela del Carmen, en los cuales tienen el proyecto de edificar.

El señor Llovet, entiende que para no perjudicar á los expresados propietarios, el Ayuntamiento debe adquirir la parte de terreno que necesita, concediéndoles autorización para edificar.

La presidencia propone que la carta pase á la Comisión correspondiente para que dictamine, y así lo acuerda la Corporación.

El señor Llovet, ruega á la Presidencia le participe si se comunicó al industrial señor Neira el acuerdo que tomó el Ayuntamiento respecto á las obras que está efectuando en su casa, acuerdo que por lo visto no ha respetado dicho señor.

La Presidencia contesta y ofrece tener en cuenta lo manifestado por el señor Llovet.

A propuesta del señor Well, acuerda el Ayuntamiento dar una comida extraordinaria, con motivo de las fiestas de Semana Santa, á los asilados de Sancti Spiritus.

El señor Rodríguez Fraile consulta algunas cuartillas que tiene en la mano y formula varios ruegos y preguntas, siendo el más interesante el concerniente á la rebaja del precio del pan, cuyo ruego funda el señor Rodríguez en la baja que han experimentado los trigos.

La Presidencia ofrece tener en cuenta el ruego del señor Rodríguez Fraile.

El señor Santiuste participa que en virtud de las facultades que le concede el reglamento, ha girado una visita á los fieltos, de cuya visita se muestra muy satisfecho, pues ha podido ver lo bien que se lleva la contabilidad y el excelente resultado que dan las cadenas recientemente compradas.

El señor Alcalde, da las gracias al señor Santiuste por su celo y le excita á que persevere en él.

Participa el señor Rodríguez Fraile que hay algunos señores Concejales que no se encuentran conformes con la hora en que se verifican las sesiones originándose con este motivo una pequeña discusión entre varios Concejales.

La presidencia propone continuar por algunos días más con la hora marcada acordándose así.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se dá lectura al estado de fondos, levantándose la sesión á las nueve y cuarto.

Pensamiento

Poco más de XIX siglos hace que en el Gólgota, pronunciaste en tu agonía el: «¡Perdónalos Padre que no saben lo que se hacen!» ¡Cristo Redentor!, ¡cuando aquellos escribas y fariseos juzgaron, que tu doctrina sublime, debía premiarse con muerte afrentosa en la Cruz!

¡Cuánto tiempo transcurrido! ¡Y aun tu doctrina no es única! ¡Aun gimen los hombres bajo la esclavitud de las pasiones! ¡Aun no comprenden la felicidad que les espera, el día venturoso que la Humanidad no tenga más ley de relaciones que tu amor!

¡Todavía hay guerras cruentas, asoladoras! ¡Todavía las relaciones del rico y del pobre son odiosas!

¡No se ha cantado el Hossana salvador! ¡Los hombres luchan insensatos por el oro vil, como bestias feroces, no como semejantes á nuestro Padre y á Ti!

GONZALO TERRADILLOS.

